

Todo lo que vaya ocurriendo sobre el particular en lo sucesivo, tendré el honor de ponerlo en conocimiento de esa superioridad.

Libertad en la Constitucion. La Paz, Noviembre 12 de 1879.—*Andrés L. Tapia*.—*M. Gómez Virgen*.—Al Secretario de Gobernacion.—México.

DOCUMENTO NUMERO 100.

JEFATURA-POLÍTICA Y COMANDANCIA MILITAR DE MAZATLAN.

De acuerdo con lo que expuse á vd. en mi comunicacion fecha 18 del corriente, sobre que detalladamente referiría lo que ha ocurrido en la Baja California desde la llegada del Sr. general Carbó, hasta el dia en que se desocupó La Paz, paso á manifestar lo que sigue:

El dia 15 del mes citado, quedando en el cuartel de la plaza quince hombres de la federacion, salieron de La Paz en persecucion de los revoltosos, por disposicion del general Carbó, quien para ello se puso de acuerdo conmigo, enviando sesenta federales bajo las órdenes del capitán del 8.º batallon José Manero. Este comunicó del mineral del Triunfo con fecha 17, lo que consta en el documento que acompaño bajo el núm. 1. En el mismo dia 17, por extraordinario y tambien por acuerdo del general Carbó y mio, se dijo al comandante del 6.º batallon C. Cosme Zamarripa, quien se encontraba en el mineral citado con 50 hombres, que á indicaciones mías desembarcó el vapor de guerra "Demócrata" en La Ventana para cortar la retirada al enemigo, que con sus soldados y con los que llevaba el capitán Manero, á quien se ordenó se pusiera á la disposicion de aquel, persiguiera á los pronunciados hasta conseguir la destruccion de ellos; pero que si éstos se internaban ó tomaban posesiones en la Sierra, que en ese caso dejara en Todos Santos ó en los puntos que juzgara conveniente, fuerzas en observacion de aquellos, para evitar su reorganizacion y que él de acuerdo con las autoridades que permanecieran fieles al Gobierno, dictara las medidas necesarias para aprehender á los dispersos del enemigo y á todas aquellas personas que estuvieran complicadas en el movimiento revolucionario. El comandante Zamarripa no llegó á contestar esta comunicacion ni á noticiar ninguna otra cosa.

El dia 18 se recibió del Presidente Municipal de San Antonio, C. Manuel Navarro, la carta oficial que corre adjunta bajo el número 2; se le contestó diciéndole mandara exploradores al campo de los acontecimientos para que ministrara noticias ciertas de lo que ocurriera.

El dia 19 llegó á las ocho de la noche un extraordinario con un parte verbal de la autoridad municipal mencionada, manifestando que el Triunfo estaba sitiado por un gran número de pronunciados y que se sabía por éstos mismos que las fuerzas federales habian sido derrotadas en Todos Santos, pueblo distante del Triunfo 12 leguas. El extraordinario agregó que él habia visto rifles de Remington en poder de los sublevados, quienes decían que eran de los soldados federales.

No obstante que estas noticias eran demasiado alarmantes, el Sr. general Carbó dispuso continuáramos en la poblacion hasta que se supiera de una manera indudable que era cierto lo que se nos refería.

El 20 recibí la carta que acompaño marcada con el número 3, y además llegó á La Paz el C. José María Gonzalez, exponiendo que habia salido de las inmediaciones del Triunfo, en donde se encontraba oculto, y que la familia de él habia visto á algunos de la fuerza federal entre los pronunciados; que él no dudaba de que fuera cierta la derrota de la columna que mandaba Zamarripa. En vista de esto el general Carbó me ordenó que con todos los pertrechos de guerra que tenia en la plaza, me trasladara á bordo del "Demócrata."

El dia 21, que permanecimos anclados en la bahía, se presentaron á bordo del vapor en que nos encontramos, los Sres. Alejandro Moreno y Gregorio Padilla con la carta que manifiesta el núm. 4.

Ya con la noticia indudable de la pérdida de la fuerza federal, se dispuso el abandono del puerto rumbo á San José del Cabo, en donde desembarqué con el objeto que ya tengo á vd. expuesto.

El dia 27 llegó á este puerto el capitán Moreno, quien ha rendido el parte que acompaño á vd. en la copia núm. 5.

Se que los trastornadores del orden, tanto en el mineral del Triunfo como en La Paz, han reducido á prision á los dueños de casas de comercio, exigiéndoles fuertes sumas de dinero por su libertad.

Acompaño á vd. algunos impresos de los que han hecho circular dichos trastornadores.

En la inteligencia en que estoy de que el Sr. general Carbó, de quien dependo en cuanto al servicio de armas, ha dado cuenta á la Secretaria de Guerra y Marina de todos estos acontecimientos que he referido á vd., no me dirijo á ella comunicándoselos; más si esa superioridad, no obstante esta razon, juzgare conveniente referírselos, suplico á vd. se sirva trascribirle esta nota.

Libertad y Constitucion. Mazatlan, Diciembre 1.º de 1879.—*Andrés L. Tapia*.—P. E. del Secretario, *Angel C. Ortiz*.

Al Secretario de Estado y del Despacho de Gobernacion.—México.

DOCUMENTO NÚMERO 1.

8.º batallon.—Capitan.

Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de vd, que el dia 15 en la salida de Los Pozos, alcanocé la retaguardia del enemigo y despues de una escaramuza huyó violentamente; continué mi marcha esa noche y pernoctamos en el portezuelo de las Playitas donde se me informó que allí habia estado el ex-general Márquez unas dos horas, habiendo él seguido su fuga rumbo al Triunfo en la madrugada del dia 16; lo seguí, tomando todas las noticias necesarias para su alcance, y supe en las Calabazas que el dicho general se habia quedado de este lado del Encino Mocho, donde tuve noticia de la ocupacion de este punto por el comandante Zamarripa, y tomó la direccion de Todos Santos pasando por la Agua Tapada, habiendo dejado abandonada la pieza de artillería que tenía; y ha sido tanto su terror, que de doscientos hombres que le seguan solo le quedan segun noticias, unos setenta y cinco sobre poco más ó menos: esta madrugada emprendo mi marcha para Todos Santos y procuraré que el referido general no pueda tomar embarcacion en San José, si así lo cree prudente la superioridad.

Suplico á vd. se sirva dar cuenta al ciudadano general en Jefe de las fuerzas federales para que dicte las órdenes que tuviere por conveniente.

Libertad en la Constitucion. Triunfo, Noviembre 17 de 1879.—(Firmado).—*José Manero*.—Al comandante Militar del Territorio.—La Paz.

Es copia que certifico.—Mazatlan, Diciembre 1.º de 1879.—P. E. del Secretario.—*Angel C. Ortiz*.

DOCUMENTO NÚMERO 2.

Son las ocho de la noche y por dos correos especiales, se sabe que al amanecer principiaron los fuegos en Todos Santos.

Una partida de cosa de veinte hombres se vió á las cinco de la tarde en el rancho de las Sabanillas, camino directo para éste punto.

Se teme con fundamento que su intento sea atacar ésta noche la poblacion.

Con las escasas fuerzas que tengo me preparo á defenderla, auxiliado por el comercio.

El Triunfo, Noviembre 18 de 1879.—(Firmado).—*M. Navarro*.—Al Jefe Político militar del Territorio.—La Paz.

Es copia que certifico. Mazatlan, Diciembre 1.º de 1879.—P. E. del Secretario, *Angel C. Ortiz*.

DOCUMENTO NÚMERO 3.

A las once del día.—El Triunfo, Noviembre 20 de 1879.—Sr. D. Andrés L. Tapia.—La Paz.

Estimado Amigo:

Me refiero y ratifico mis partes por diligencia y por extraordinario ayer. Ahora tengo que agregar que desde el 19 está Zapata tiroteándonos de las alturas del lado del Carrizal y camino de Todos Santos con cosa de 30 ó 40 hombres; no se han decidido á dar un ataque, pero creo que se preparan para hacerlo. Yo esperaba auxilios de vd. y había estado haciendo lo posible por sostener la situación, así me mantendré mientras pueda; vea vd. en protejernos pronto.

De Todos Santos no hemos tenido más que noticias vagas; se habla de un combate en San Juan; pero nada cierto sobre el resultado. Los correos que he mandado, y son cuatro, dos fueron interceptados por los pronunciados y de los otros no se sabe. Los partidarios de la revolución dicen que Márquez derrotó la columna del comandante Zamarripa, pero no se confirma.

El parque que llevaba Tomás Martínez, no ha podido pasar de aquí; apenas había salido á su destino y se encontró con Zapata y sus gentes, viéndose obligado á retroceder.

Le incluyo dos comunicaciones de Santiago y San José y son las únicas que han venido de allá. D. Jesus Fiol se me incorporó ayer con cinco hombres traídos de Miraflores, y este amigo me dice que allá tropezaron con la falta de dinero para la organización de sus fuerzas.

Contésteme pronto para normar nuestras operaciones.

Su afectísimo amigo y seguro servidor.—(Firmado).—*M. Navarro*.—Cualquiera cosa que sepa, cierta ó dudosa se la comunicaré.

Es copia que certifico. Mazatlan, Diciembre 1.º de 1879.—P. E. del Secretario, *Angel C. Ortiz*.

DOCUMENTO NÚMERO 4.

El Triunfo, Noviembre 20 de 1879.—Sr. D. Andrés L. Tapia.—La Paz.

Mi estimado amigo:

A cosa de las tres de la tarde fué sitiado por más de 200 hombres y como 60 soldados del 6.º batallón prisioneros. Mis auxiliares eran pocos, estaban mal armados y sin provision de parque, por lo que creí que prolongar la defensa habría sido sacrificar inútilmente las vidas é intereses de nuestros amigos. El mayor número de los que me acompañaban eran personas del comercio y sus dependientes.

Se me ha propuesto la libertad en cambio de la de Miguel Cornejo, y como yo nada podía prometer, he comisionado, para someter á su consideración este asunto, á nuestros amigos Gregorio Padilla y Alejandro Moreno que también fueron prisioneros conmigo.

Me repito su afectísimo y seguro servidor.—(Firmado).—*M. Navarro*.

Es copia que certifico. Mazatlan, Diciembre 1.º de 1879.—P. E. del Secretario, *Angel C. Ortiz*.

DOCUMENTO NUMERO 5.

8.º batallón.—Capitan.

Hoy digo al ciudadano general en jefe de la zona, lo que á la letra tengo el honor de transcribir á vd.

“Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de vd., que el día 17 del corriente, llegué al Triunfo, donde me incorporé al C. comandante Cosme Zamarripa, según la superior disposición de vd.; y combinamos batir al enemigo que se hallaba, según informes de los exploradores, en Todos Santos, y al efecto salimos unidos para dicho punto. Media legua antes de llegar, encontramos una avanzada del enemigo con la que cambiamos algunos tiros, habiendo tenido un herido por nuestra parte, y habiendo se-

guido inmediatamente su persecución, noté cerca del pueblo algún rumor y que fumaban, por lo cual comprendí que allí había una emboscada del enemigo; mandé hacer alto y di parte á Zamarripa, habiendo mandado un escucha á que descubriera lo cierto, y así era, efectivamente. Por la oscuridad de la noche y no conocer el terreno, determiné posesionarme de un cerro que queda á la izquierda del arroyo de la Muela y en frente la emboscada del enemigo; en dicha posesión mandé formar cuadro, en cuya formación permanecemos, y á cosa de la media noche, la avanzada de la primera cara del cuadro tomó prisionero de un grupo del enemigo que sin duda andaba explorando, á un tal Núñez, que dice ser Prefecto de Todos Santos. El día 18, luego que despuntó la aurora, en la posesión que teníamos, empezó á batirnos el enemigo con punterías muy certeras; yo estaba disponiendo echarnos sobre el enemigo, cuando el comandante Zamarripa nos mandó que nos rindiéramos, habiéndose llevado la tropa él por delante casi fugado, habiéndome quedado yo con la segunda cara del cuadro, y el subteniente Rojo del 6.º batallón, sosteniendo la retirada; pero á medida que se alejaban nuestros compañeros, cundía la desmoralización en la fracción de tropa que me quedaba, hasta que me quitó la posesión que ocupaba, y tan luego como me hice de unos veinte soldados poco más ó menos, mandé dar media vuelta y cargar al enemigo, lo cual se verificó con buen resultado, llenando á la cabeza de esta tropa el subteniente Rojo, y fué á alcanzar al comandante Zamarripa, que iba á pié y ya muy lejos á detenerlo á él y á la tropa que se llevaba, lo cual conseguí con excepción de catorce ó quince hombres que se fueron con un sargento del 6.º; en ese momento se presentó la caballería del enemigo que venía á cortarnos la retirada, pero habiéndole mandado hacer fuego, huyó, habiendo quedado suspensos los fuegos, porque el enemigo estaba rechazado por todas partes; pero el comandante me dijo que habíamos perdido, á lo que le contesté que no veía yo el enemigo que nos derrotaba, y en estos altercados se presentó nuevamente el enemigo, le mandé romper el fuego y el Mayor se opuso diciéndome que nos rendiríamos, á lo cual contesté que no era posible manchar el honor del ejército con un enemigo tan inferior y sin plan político de ninguna especie: pero él insistió en lo mismo, hasta que el enemigo se puso debajo de nuestros fuegos, y allí se puso á la palabra con el expresado Mayor, diciendo el enemigo que nos rindiéramos, que allí estaba el general Márquez, que no era asesino y que nos garantizaba la vida á los jefes, oficiales y tropa. Entonces insistió nuevamente Zamarripa, en que nos rindiéramos, y yo lo volví á rehusar; pero por el respeto que infunde la superioridad, después de un largo altercado consentí, siempre que nos dejaran retirar libremente con nuestras armas y tropa para incorporarnos al cuartel general; entonces me mandó que fuese con el enemigo á tratar lo conveniente, pues estaban llamando al jefe de la fuerza, por lo cual salí para hablar con el individuo que se desprendía de ella, pero pugnando esto con mis sentimientos, me volví y dije al comandante que no me rendía y fuí á hacer incorporar al subteniente Rojo, de mi misma opinión, y entonces el comandante, que se quedaba en aquel punto, dejó que se pasaran al enemigo cosa de veinte soldados, y que se fueran otra partida de diez poco más ó menos, y cuando volví, el mismo comandante se fué con el enemigo, habiendo llamado al teniente Bamonde; ya que estaba con él, y después de un cuarto de hora, volvió el teniente referido diciendo que pusieran las armas en pabellón á lo que me opuse, y en aquel momento dije á la tropa lo que antes dije á Zamarripa, que era muy vergonzoso rendirse á un enemigo tan débil y sin ningún plan político, y esto solo lo secundaron el subteniente Antonio Rojo, el de igual clase Juan López, un sargento 2.º del 8.º, un cabo y un soldado del 6.º, y dos soldados del 8.º, con los que me retiré diciéndole á los que se quedaban, que así se entregaban los cobardes: en mi retirada que fué al frente del enemigo, no se me persiguió y tomé el rumbo de San José, donde llegué el día 19, á las seis y media de la tarde, y tomé una embarcación para ir á la Paz; pero el viento contrario no nos dejaría llegar á aquel puerto, sino después de ocho días de navegación, según me dijo el capitán del buque, por lo cual, después de tres días, mandé tomar el rumbo de esta plaza, donde arribé hoy á las tres de la tarde.

Todo lo que tengo la honra de poner en el superior conocimiento de vd., para su inteligencia y fines consiguientes.”

Y á vd. lo transcribo con la misma subordinación.

Libertad en la Constitución. Mazatlan, Noviembre 26 de 1879.—Firmado.—*José Manero*.—Al Jefe Político y comandante militar de la Baja California.—Presente.

Es copia que certifico. Mazatlan, Diciembre 1.º de 1879.—P. E. del Secretario, *Angel C. Ortiz*.